







La propuesta se unifica con un "tema", en el sentido musical del término, que se repite en cada parte del ámbito, el cerramiento de todos los edificios, que se resuelve con una misma envolvente, un entramado de tablas de poliéster creado a partir de la referencia de los palés y cajas de frutas. Un cerramiento que resuelve en uno los requerimientos de seguridad, transparencia y ligereza de los edificios, la cubierta como fachada, la protección solar de los vidrios y el problema de las pintadas (especialmente grave en esta zona de Madrid). Este tema se repite, aunque de manera mas sutil en el pavimento propuesto para la plaza de Santa Bárbara, que reproduce de manera simplificada el despiece de las fachadas de poliéster en una trama de losas de granito, líneas de recogida de agua pluvial y luces lineales empotradas en suelo y colgadas de los árboles. Se han buscado los volúmenes netos y rotundos pero a la vez ligeros, translucidos y permeables tanto a las vistas como a los flujos peatonales (en el caso del mercado).

